

## [JE... JE... JE...]

Cuenta cierta fabulilla haberse una zorra arrimado cautelosamente, según es ajeja práctica entre las vulpejas, a un parral tentador. Por doquiera asomaban entre las hojas venustos racimos que hubieran puesto a dura prueba, no yá la virtud quebradiza de cualquier Eva, mas aun la del austero y abstimente anaocreta de la Tcbaida, habituado a privarse hasta de lo necesario para vivir. Figúrense mis lectores la dentera de la zorra bajo el parral.

La fruta estaba a altura considerable y no era posible meterle mano, a menos de valerse de algún ascensor provisional. Iba y venio el astuto animal a la dulce sombra del emparrado, lanzando miradas inquisitivas a diestra y a siniestra, por si le ocurría al mastin del guarda acercarse a aquel lugar. El silencio era absoluto en las cercanías y animóse al cabo la bestezuela a tantear los puntos de más fácil acceso, porque hacíasele yá la boca agua al contemplar con ojos blandos el racimado dosel.

Vuelta acá y vuelta allá, ahora por este tronco y después por aquel rodrigón, empuñándose primero sobre un poyo y dando luego unos brinquetes de padre y señor mío, hizo cuanto pudo por ver de alcanzar los sedosos granos de aquellos opulentos racimales. Convencido por fin de la inutilidad de sus tentativas y temiendo que, de permanecer más tiempo en aquellas vecindades, le costara la torta un pan, dió una última ojeada al fruto del parrado y

Entonces fué cuando la Zorra dijo:

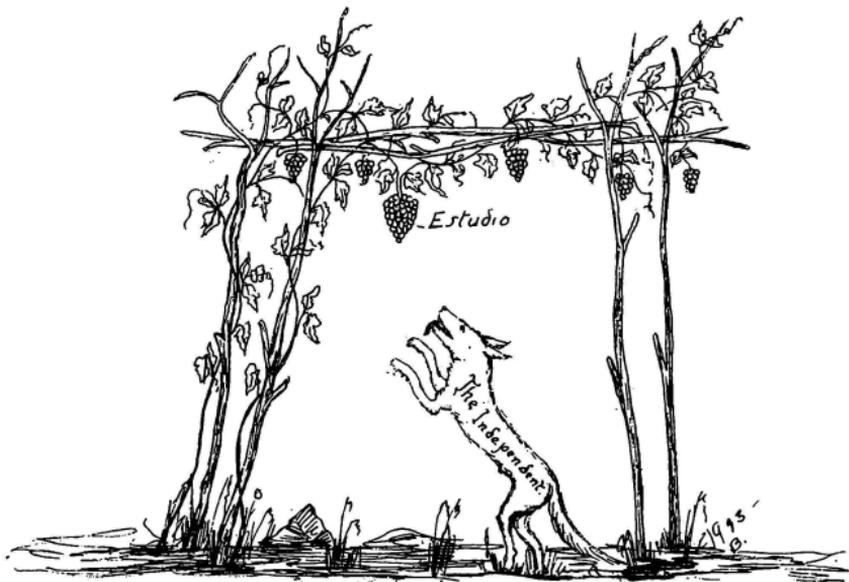
No las quiero comer: No están maduras.

Lector amigo, te concepitio despierto más de lo indispensable para hacer las aplicaciones de la fabulilla precedente, y descubrir por tu propia cuenta el acervo de zorrillas a las cuales pudiera muy bien aplicarse la filosófica actitud de la raposa del cuento, mas consentirme has que me permita el lujo de presentarte alguna de ellas, cuyo apetito supera sin duda al de la vulpécula de las uvas, aunque le va muy a la zaga en achaques de resignación.

"The Independent", revista fabricada a poder de tijera, como puede juzgarse del último número, donde, de las TREINTA Y SEIS páginas, no llegan a OCHO las fabricadas en la redacción, dice así: "El fraile o jesuita de la acera de enfrente (refiérese a un redactor de "La Defensa") pregunta con insistencia por qué no contestamos a cierta revista clerical (alude a ESTUDIO) que solamente circula en los conventos y sacristías. La explicación es sencilla: porque esa revista NO VISITA ESTA CASA, y no queremos hacer propaganda gratis de una revista de trescientos ejemplares de tirada. ¡Está ahora su Reverencia enterado?"

Las cuentas claras, colega. Cuando ESTUDIO salió a la calle, VISITÓ CORTESMENTE LA CASA DE "The Independent", proponiéndole establecer EL CAMBIO entre ambas publicaciones, y como le pareciese acaso vergonzoso al anticlerical trocar su semanario, hatajo de retazos robados de aquí y de allí, por el nuestro, fruto legítimo de esta redacción, creyó prudente llamarse andana y no tuvo la galantería periodis-

### LA ZORRA Y LAS UVAS



¿Están verdes? ¡Je... Je... Je...!

tica de acusar recibo de la naciente revista, ni menos aún la TOLERANCIA nuestra, al remitir el boletín de campaña a su mismo cuartel. No menoscaba la cortésia al valor.

En esta Casa tenemos de costumbre remitir un ejemplar de ESTUDIO a todos aquellos cuyas doctrinas nos vemos precisados a rebatir o cuyos ataques queremos rechazar, y le enviamos al Dr. D. Trinidad H. Pardo de Tavera el número 6, donde mentamos sus erróneas teorías sobre el Milagro, arrojándole, de paso, el guante de la discusión, que está todavía por recoger; y le mandamos al soldado Lagasca el número 13, para ponerle en conocimiento del escrito a él dedicado; y acabamos de dirigir el número 14 al mismo joven-veterano y al Dr. Dominador Gómez por darles oportunidad de enterarse de las sendas alusiones de esta publicación. Ese es nuestro proceder.

Si ya no visita ESTUDIO a "The Independent" es porque no queremos servir GRATIS nuestra revista al hebdomadario de "calleja", cuando, con sólo enviarnos sus TIJERETAZOS, adquiere el derecho de recibir nuestro numerito semanal. Si su falta de tolerancia y compañerismo, compatibles, a nuestro entender, con el sostenimiento de las más opuestas opiniones, nos pone en el trance de pagar cada sábado quince céntimos, muy justo es que "The Independent" los desembolse como quiera encontrarse de las sabatinas de esta redacción.

Además, confesamos con toda ingenuidad, cómo sea verdad haber preferido contar entre nuestros lectores a los visitantes de conventos y sacristías que a los rondadores de tabernas y burdeles, y escrito siempre con mayor gusto para la doncella casta, cuya mente conserva la independencia necesaria a quien hubiere de estudiar la verdad, que para la meretriz venal, cuya inteligencia está yá nublada por los espesos vapores del placer.

Muy natural es haber de opinar el colega de distinto modo, yá que el semanero sienta inclinación instintiva a escobar las basuras del arroyo y entregar a la publicidad los escándalos sociales, manjar apetecido de las mentalidades corrompidas, incapacitadas para respirar con desahogo el aire sutil de las ideas contenidas en el marco inflexible de la moral.

Y a nadie engaña con hacer ver que nos desprecia por nuestra pequeñez. Porque menores éramos a poco de haber nacido y no dejó de publicar el hebdomadario de "calleja" aquel escrito de "El Anti-frailé", aunque, como yá claramente entonces demostramos, FINGIÓ UN ENCABEZAMIENTO EPISTOLAR y LE ANADIÓ UN APÉNDICE CAUDAL DE LA MISMA ESPECIE, por miedo a cargar con la paternidad del saúdo artículo y para mejor engañar al lector. Hasta OCHO veces se nombraba a ESTUDIO en aquel derrame de bilis, y "The Independent", que no descubrió en este rapazuelo sino uno de tantos papeluchos, nacidos para arrastrar una vida enteca y muy luego morir, y ni sospechó siquiera habérselas con un luchador hacedor yá al nacer, publicó la producción hepática de "El Anti-frailé", sin temor a "hacernos gratis la propaganda", como ahora osa decir.

No éramos mucho mayores a los pocos días, y volvió a arremeternos con motivo de unos comentarios nuestros a los despropósitos de "El Anti-frailé", sin parar mientes en que aquello podía "hacernos, propaganda", y únicamente cuando le tapamos la boca con la COGIDA de haber enmascarado un trabajillo de colaboración, sólo cuando delatamos a nuestros lectores una de sus artimañas caseras, se ha callado como un muerto, porque no acierta a salir del paso ni tiene qué contestar.

No están maduras las uvas, maestros de TIJERA de "The Independent", y no las queráis comer. Continúa en la filosófica resignación de la zorra, cuando se penetró de su IMPOTENCIA para alcanzar los racimos del parral. El público ilustrado y pensador seguirá creyendo entretanto que NO CONTESTAIS, porque NO PODEIS CONTESTAR. Porque sois IMPOTENTES para contestar. Porque con la sola TIJERA, por bien que se la maneje, no se puede entrar en discusión. Y esto lo hemos oído decir hasta a algunos anticlericales muy acentuados. ¡Cuánta vergüenza para "The Independent", que ha venido cobrando el barato por tanto tiempo en la vecindad! ¡En-vaine usted, seor matón!

Señora Vulpeja: ¡Con que están verdes?... ¡Je... Je... Je!

J. WELMAN.

## TIRANDO A FÁBULA

Salió Don Robustiano  
A cazar conejillos muy temprano  
Con su escopeta al hombro,  
Por el monte Independent donde  
pacen  
Y el hambre satisfacen  
Con césped, cebollitas y cohombro.

Jugaban retozones  
Sin miedo a galgos, tiros, perdigones,  
Ni de algún guarda-montes  
El tiro limpio contra la cuadrilla,  
Ni ver en la trailla

El perro conejero por sus montes.

Y a esté yerba royendo  
O del certero tirador huyendo,  
El conejillo idiota  
Jamás alza sus ojos hacia el cielo,  
Contento con el suelo  
Como el malvado de conciencia rota.

Se cree soberano,  
Libre y seguro desde el monte al  
llano,  
Mientras la paz impera,

Y los prados le dan pasto sabroso;  
Mas se escapa medroso,  
Si husmea al cazador por su pradera.

Así son los impíos;  
Vocingleros, cobardas o bravíos;  
Ora semejan fieras,  
Ora raposas, lobos o escorpiones.  
¿Creéis que son leones?  
No; ¡son conejos en sus gazaperas!

P. de ISLA.